

APTITUDES AMBIENTALES, SOCIALES Y ECONÓMICAS PARA LA VIABILIDAD SOSTENIBLE DE EXPLOTACIONES GANADERAS EN EL PAÍS VASCO.

Inmaculada Batalla^{1*}, Miriam Pinto¹ y Óscar del Hierro¹

¹NEIKER-Tecnalia. *ibatalla@neiker.net

El sector ganadero es uno de los mayores contribuyentes a las emisiones de gases de efecto invernadero 15% [1], y ha sido objeto de estudio en muchos trabajos de investigación para identificar, cuantificar y plantear estrategias de mitigación en aquellas fuentes más contaminantes. En el caso de los rumiantes, las emisiones de CH₄ son las protagonistas de su contribución [2] a la huella de carbono (kg CO₂ eq producidos por unidad de producto obtenida). La forma de comunicar esta información, en algunas ocasiones puede ocasionar malinterpretaciones, o la información dada hacia cierto público puede generar conclusiones incompletas o sesgadas. Es necesario por tanto, y cada vez son más frecuentes los estudios holísticos, o multicriterio, en los cuales varias disciplinas se entremezclan haciendo constar el carácter multifuncional del sector agrario, y añadir otros indicadores a cualquier tipo de evaluación ambiental relacionada con el cambio climático para trazar estrategias con un carácter más amplio y una mayor legitimidad hacia ciertas de políticas públicas.

Esta comunicación tiene como objetivo presentar NAIA, una propuesta metodológica para la evaluación de la sostenibilidad de explotaciones de pequeños rumiantes, utilizando indicadores económicos, sociales y ambientales de tal forma que se consiga una visión amplia de la situación actual de la explotación, y hacer una evaluación y prospectiva para avanzar hacia sistemas productivos viables en términos de sostenibilidad.

Justificación de la propuesta

NAIA como herramienta para la evaluación de la sostenibilidad de sistemas ganaderos valora, identifica y cuantifica el carácter multifuncional de la actividad agraria y su íntima relación con el medio rural con un total de 127 indicadores, agrupados en categorías que a su vez se encuentran en uno de los tres pilares que fundamentan el concepto de desarrollo sostenible[3]. Estos 127 indicadores se agrupan de forma numérica y forma visual, de tal forma que el productor, investigador o público objetivo puede recibir una información lo más completa posible de forma muy sencilla y sintética. Dentro del pilar económico se evalúa la rentabilidad, autonomía, diversificación y riesgo, estructura de costes y estabilidad de la actividad ganadera en el contexto de la explotación. Desde el punto de vista ambiental, las categorías que se proponen son las siguientes: energía, balance de nutrientes, gestión de efluentes, emisiones, elementos naturales y diversidad, usos y gestión de superficies y equilibrio del ganado y superficies. En el pilar social las categorías evaluadas para la viabilidad sostenible de las explotaciones son: características de empleo, generación de empleo, calidad de vida, calidad de trabajo, bienestar animal, paisajes y sistemas tradicionales, calidad de los productos y acercamiento a los consumidores y por último género. Bajo la óptica del desarrollo rural, la herramienta NAIA permite obtener información y relacionar aspectos ambientales, sociales y económicos con, por ejemplo, indicadores relacionados con el cambio climático. Además se podrían identificar otros factores que indirectamente podrían ser medidas de mitigación, y contribuyen a la sostenibilidad de la actividad agraria, y al mantenimiento del empleo en zonas rurales con la huella de carbono [4].

Oportunidades y retos del mundo rural ante el cambio climático en Euskadi

Aunque la ganadería está considerada como una actividad que contribuye de manera significativa al cambio climático, a su vez, tiene una potencial de mitigación que puede verse favorecido por el mantenimiento de ciertas prácticas agrarias como la rotación de cultivos, uso de fertilizantes orgánicos, o

el pastoreo entre otros, que favorecen la incorporación al suelo de carbono orgánico. Asimismo, el mantenimiento de la actividad agraria, en especial aquellas prácticas o formas de producción más tradicionales y extensivas por lo general hacen uso de prácticas menos agresivas, o tienen una menor dependencia a insumos externos. Trabajar desde una óptica multicriterio y utilizando indicadores de sostenibilidad como herramienta de evaluación tiene varios efectos positivos. El primero, y ya mencionado anteriormente, conseguir una perspectiva no sesgada a un solo área de estudio (como por ejemplo, emisión de CO₂ por producto producido). Otro efecto positivo obtenido es conseguir identificar factores que estén relacionados directa e indirectamente con el cambio climático (ciertas prácticas agrarias, formas de comercialización, etc...). Además, utilizar una perspectiva multicriterio, ayuda a poner en valor el concepto de multifuncionalidad de la actividad agraria, y de las zonas rurales.

¿Qué transformaciones son necesarias?

Partiendo de la necesidad de buscar estrategias contra el cambio climático y sostenibles, existe una necesidad de una transición hacia explotaciones: viables económicamente (rentabilidad económica, y otros objetivos a medio y largo plazo); viables socialmente (con la generación de empleo en zonas rurales y unas características favorables , ya sean mano de obra familiar o no; unas condiciones de calidad de vida y de trabajo adecuada; mantenimiento, preservación de formas de “saber hacer” locales...) y viables ambientalmente (con un impacto negativo lo menor posible y fomentando los positivos). Estas transformaciones tienen que diseñarse con una perspectiva conjunta en la mayor medida posible no sólo pensando en objetivos a corto plazo (rentabilidad), sino a medio y largo plazo también (autonomía, eficiencia, etc...)

Entendiendo y gestionando el mundo rural ante el cambio climático

Es necesario seguir trabajando en estudios donde el impacto social y económico de ciertas formas de hacer agricultura tome protagonismo y se ponga de manifiesto que la actividad primaria no sólo produce alimentos, sino que tiene un beneficio para la sociedad y en concreto para las zonas rurales, donde mantener la población es objetivo clave contra los procesos de despoblamiento y abandono de esos territorios con todos sus efectos negativos derivados.

Referencias

1. Havlík, P., et al., *Climate change mitigation through livestock system transitions*. Proceedings of the National Academy of Sciences, 2014.
2. Opio, C., et al., *Greenhouse gas emissions from ruminant supply chains-A global life cycle assessment*. 2013, Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), Rome.
3. Batalla, M.I., et al. *Evaluación de sostenibilidad de diferentes sistemas de ganaderías con pequeños rumiantes de aptitud lechera. Empleo de indicadores económicos, sociales y ambientales*. in *Congreso SEOC*. 2013. Málaga (Spain).
4. Batalla, I., et al. *Integrating social and economic criteria in the carbon footprint analysis in sheep dairy farms*. in *9th International Conference LCA Food 2014*. San Francisco (USA).

Palabras clave: huella de carbono, ganadería, sostenibilidad, multifuncionalidad, multicriterio, indicadores